

Hacia la creación de sistemas de salud sólidos y sostenibles

Discurso pronunciado por el primer ministro de Japón, Shinzō Abe, el 16 de diciembre de 2015 en Tokio, durante la Conferencia Internacional sobre Cobertura Universal de la Salud en la Nueva Era de Desarrollo

Texto completo en inglés: http://japan.kantei.go.jp/97_abe/statement/201512/1215006_9934.html



Excelencias, distinguidos invitados, señoras y señores:

Quisiera comenzar por agradecer la presencia de todos ustedes en esta Conferencia Internacional convocada bajo el lema “Cobertura Universal de la Salud en la Nueva Era de Desarrollo: Hacia la Creación de Sistemas de Salud Sólidos y Sostenibles”.

Japón viene contribuyendo a los retos que afronta la salud mundial movilizándolo a sus expertos, tomando medidas y logrando resultados tangibles. La prioridad

que Japón concede a la salud nace de la convicción de que la salud es uno de los elementos más importantes en el concepto de seguridad humana, entendido como un esfuerzo por proteger y empoderar a todas las personas, y por desarrollar plenamente su potencial.

Una de las principales metas que me he fijado como primer ministro ha sido la de hacer una “contribución proactiva a la paz” basada en los principios de la cooperación internacional. Esto significa que contribuir a la paz y prosperidad del mundo es un principio y un objetivo fundamental en la política exterior de Japón. A este fin, estoy convencido de que desempeñar un papel principal en el esfuerzo por hacer frente a los retos globales, incluyendo entre ellos los que plantea la salud, sobre la base del concepto de seguridad humana, equivale exactamente a la implementación de nuestra “contribución proactiva a la paz”.

Las Naciones Unidas han adoptado este año la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Este plan establece numerosos objetivos relacionados con la salud que deberán ser cumplidos, entre ellos la cobertura universal de la salud —algo que Japón ha estado promoviendo desde hace mucho tiempo— así como un amplio abanico de medidas contra las enfermedades, incluidas las infecciosas. El próximo año, Japón será el primer país que asuma la presidencia del G7 después de la adopción de esta nueva agenda, y será también coorganizador de la TICAD VI (Sixth Tokyo International Conference on African Development, Sexta Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África), que por primera vez se celebrará en África.

Mi intención es hacer de la salud una de las prioridades de la agenda de la cumbre del G7 en Ise-Shima, y me gustaría conducir la discusión sobre los retos que afronta el mundo en temas de salud en estrecha colaboración con el resto de los países participantes. Guiado por esta idea, la

semana pasada publiqué en la revista *The Lancet* el artículo titulado “La visión de Japón para un mundo en paz y más sano”, en el que bosquejo la postura y los esfuerzos de Japón ante la salud en el ámbito global.

¿Cuáles son los retos que afronta el mundo actualmente en temas de salud? A mi modo de ver, hay dos áreas clave.

En primer lugar, tenemos que responder con mayor firmeza a las emergencias sanitarias. Durante el último brote de ébola, perdimos muchas vidas debido en parte a la lentitud a la hora de detectar y dar noticia de la aparición del brote en los países afectados, y debido también a una inadecuada respuesta por parte de la comunidad internacional. En este mundo globalizado, tenemos que implementar proactivamente medidas globales capaces de responder rápida y eficazmente a la aparición de una epidemia de una enfermedad infecciosa y ante otras emergencias sanitarias. Por ejemplo, la Facilidad de Financiación para Emergencias Pandémicas (PEF, por sus siglas en inglés) propuesta por el Banco Mundial y el Fondo de Contingencia para Emergencias (CFE, ídem) establecido por la Organización Mundial de la Salud son importantes herramientas para movilizar los recursos financieros necesarios cuando ocurre una emergencia de salud pública. Japón apoya también la Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial (GHSA, ídem) para reforzar las capacidades de los países en la lucha contra las enfermedades infecciosas.

En segundo lugar, tenemos que ofrecer servicios básicos de salud a todas las personas a lo largo de todo su curso vital a fin de responder a los diversos retos que se presentan, desde la salud de la madre y del recién nacido a la malnutrición, las enfermedades no transmisibles o el envejecimiento. Creo que la cobertura universal de la salud, que significa proveer de servicios básicos de salud a todas las personas a un costo asequible, es necesario para el crecimiento estable de la sociedad. Al mismo tiempo, la cobertura universal fortalecerá también las capacidades nacionales para prevenir, detectar y dar respuesta a enfermedades infecciosas epidémicas y endémicas, contribuyendo así a una mejor preparación ante las emergencias de salud pública.

Para afrontar estos dos asuntos simultáneamente, creo en la necesidad de que los sistemas de salud sean sólidos, sostenibles e inclusivos. Para desarrollar sistemas de salud de esa naturaleza que respondan a las circunstancias particulares de cada país, es indispensable tener voluntad política, planes precisos, y movilizar los recursos financieros y humanos adecuados a escala global, incluyendo a los países en desarrollo. También es importante que las organizaciones internacionales implicadas y los donantes compartan una misma visión y refuercen su colaboración.

Por su parte, Japón persistirá en la discusión sobre la resistencia a los antimicrobianos (AMR, por sus siglas en inglés) iniciada durante la actual presidencia alemana del G7. El enfoque único de la salud, que aborda conjuntamente la salud humana y la animal, es necesario para responder al aumento de la AMR. Además, es también importante alentar la investigación y la creación de nuevos medicamentos, como los que pueden utilizarse en el tratamiento de la AMR y las enfermedades tropicales desatendidas mediante el partenariado público-privado.

Excelencias, distinguidos invitados, señoras y señores:

Estoy convencido de que esta conferencia ha sido un paso adelante en las cuestiones relativas a la salud mundial, como el reforzamiento de los sistemas de salud, de cara a la cumbre del G7 del próximo año. Confío en que el próximo año nos depare discusiones francas y fructíferas.

Muchas gracias por su atención.